

Indicador Político

Martes 12 de Marzo, 2013

Carlos Ramírez

INICIATIVA DE REFORMA EN MATERIA DE TELECOMUNICACIONES

Ciudad de México, 11 de marzo de 2013.



* Los últimos
jaloneos de Televisa

* Reformando
reformas de Salinas

Cuando la negociación de la iniciativa de reforma a las telecomunicaciones entraba en la etapa decisiva, en los pasillos de Los Pinos se hizo un **registro** significativo de hechos: en el noticiero nocturno de Televisa, a lo largo de cuatro días consecutivos, se mandaron algunos duros **mensajes** al poder ejecutivo.

En dos secciones de broma del Noticiero, un jueves y un viernes, por primera vez se hizo **mofa** de alguna declaración del presidente Peña Nieto; y en sus espacios noticiosos y a pesar de algún acuerdo de corto plazo para **enfriar** la información sobre seguridad, Televisa difundió varios reportes para **agrandar** algunos casos de inseguridad y violencia sin más ánimo que demostrar cierta ineficacia de los nuevos poderes públicos.

En las oficinas del gobierno federal **registraron** esos hechos como parte de la reacción de Televisa a la inminencia de la reforma en telecomunicaciones y a sus objetivos de **romper** con la televisión como un poder político casi autónomo y por encima de los poderes constitucionales. El otro aviso de las televisoras privadas fue la **abstención** de una quincena de diputados de la llamada *telebancada* que buscó **romper** la mayoría priísta en la votación de la reforma de a la ley de amparo para impedir la suspensión en conflictos con empresas concesionarias de servicios públicos, sobre todo de las televisoras privadas.

Las iniciativas reformistas del presidente Peña Nieto han **tocado** nervios sensibles pero sobre todo han enviado una señal muy general porque tuvieron **otro** destinatario: el ex presidente Carlos Salinas de Gortari. Algunas de las reformas de Peña tienen el objetivo de **reformular** las reformas del gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

Salinas quiso **refundar** el modelo de desarrollo vía la disminución del Estado y la nueva hegemonía del mercado --en la lógica del Consenso de Washington de noviembre de 1989 y el tratado de comercio libre de noviembre de 1993-- y para ello realizó las **contrarreformas** constitucionales más agresivas que **sacrificaron** el papel del Estado, ahora el proyecto de modernización del presidente Peña Nieto se hace a partir de

la recuperación de la **rectoría** del Estado perdida en el salinismo.

En los primeros cien días **varias** de las principales reformas del presidente Peña Nieto han buscado **corregir** el dominio político, institucional y hegemónico de los nuevos poderes fácticos y del mercado que se formaron en el salinismo, pero que paradójicamente las reformas peñistas nacieron de la **destrucción** de esos otros poderes fácticos:

--En 1989 Salinas **consolidó** a Elba Esther Gordillo como jefa del SNTE.

--En 1990 Salinas **privatizó** Telmex y la empresa se entregó al empresario Carlos Slim Helú.

--En 1992 el salinista Azcárraga Milmo se declaró "soldado del PRI, soldado del presidente de la república" por todo el apoyo de Salinas.

--En 1992 Salinas **expulsó** de los documentos básicos del PRI el concepto de Revolución Mexicana y convirtió al partido en el Pronasol.

--En 1993 Salinas **privatizó** el Canal 13 y en el proceso apareció la figura de Raúl Salinas de Gortari.

En tres meses, el presidente Peña Nieto **liquidó** políticamente a Gordillo, pactó con los partidos una reforma constitucional a las telecomunicaciones para endurecer las concesiones y romper el dominio televisivo de Televisa-TV Azteca y de paso **quitarle** dominio a Telmex y realizó una asamblea nacional del PRI no sólo para acercarlo más al proyecto del presidente de la república sino para **inyectarle** vida propia. El fondo de estas decisiones, a las que seguirán otras del mismo calado, no es otro que **recuperar** la rectoría del Estado en el desarrollo y la autoridad pública ante la hegemonía elitista de poderes fácticos que se perdió con el modelo de desarrollo neoliberal y de mercado del salinismo, seguido por el sexenio aún más *estadofóbico* de Zedillo y el túnel oscuro en materia de economía, desarrollo y Estado de los dos gobiernos panistas.

El gran debate de los tiempos actuales **no** debe hacerse en torno a las viejas suspicacias de la metodología escurridiza a la que acostumbró el PRI a la crítica, sino en función de la **recuperación** de la rectoría del Estado que se perdió en 1982, con el arribo del grupo de los tecnócratas salinistas al gobierno. Inclusive, la



incorporación del concepto de “rectoría del Estado” en el desarrollo al artículo 25 de la Constitución el 3 de febrero de 1983 **no** fue para consolidar el papel del Estado sino para **debilitarlo**. Salinas como secretario de Programación fue el arquitecto de esa reforma pero años después, con las privatizaciones en su sexenio, **sacó** al Estado del desarrollo, le entregó el poder al mercado y prohijó los nuevos poderes fácticos de la modernización neoliberal.

El alcance político de los poderes fácticos ha pasado, en experiencias reciente, por la **destrucción** del Estado, de sus fuerzas sociales y políticas y de la constitucionalización de la vida pública. No por menos el creador del concepto de “**poderes salvajes**” --una versión de los poderes fácticos-- es italiano, Luigi Ferrajoli, y llegó a esa conceptualización al examinar críticamente el Estado *berlusconiano* que destruyó las instituciones en “procesos de **vaciamiento de la democracia política**”, según establece en su libro *Poderes salvajes. La crisis de la democracia constitucional*.

Ferrajoli propone **cuatro** remedios contra la crisis que pareciera estarse aplicando puntualmente en la reforma del presidente Peña Nieto, con el apoyo de los

partidos de oposición: la representación proporcional, la separación de poderes, la democracia interna de los partidos y la reforma del sistema de información, aunque a costa de **reformar** a fondo el proyecto salinista del periodo 1982-2000, sostenido acriticamente por los dos sexenios panistas.

La reconfiguración y fortalecimiento del Estado explicaría el apoyo del PRD, que como Partido Comunista Mexicano había planteado la **expropiación** de Televisa, y el aval de un PAN **príizado**, pero la clave de su viabilidad estará en un PRI que **no** se someta al presidencialismo sino que recupere vida propia.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez